



Antonio Fernández Moreno

Lugar y fecha de nacimiento:
Granada, 23/11/1973

Estudios:
Diplomatura de Trabajo Social

Aficiones:
La música y la lectura

**“El respeto a las diferencias,
la coherencia y el esfuerzo
son claves para formarse
como persona”**

Antonio Fernández nació en Granada, pero ha vivido siempre en Caniles, un pueblo de esta provincia. Es el quinto de seis hermanos. Su padre les abandonó cuando eran pequeños, con lo que, su madre ha sido la que los ha criado: *“Mi madre trabajaba en lo que podía, o pedía; la gente del pueblo nos ayudaba, por lo menos nunca nos faltó para comer”*.

El tesón de su madre hizo frente a las dificultades y todos los hermanos y hermanas han ido al colegio: *“Le echó mucho coraje. Ella trabajaba con payos y veía que todos los niños iban al colegio, así que nos obligó; incluso nos castigaba si no íbamos”*. Además de su madre, siempre ha habido gente con inquietudes en su familia: *“Tenía una tía sindicalista; mis tíos eran gente de campo, pero preocupados por los temas sociales y la lucha obrera. Así que, entre que mi madre me obligaba y lo que yo había visto en el pueblo, me puse a estudiar con una beca”*. Y no ha sido el único universitario en su familia; tiene una prima psicóloga y un primo abogado. Su hermano tuvo que abandonar la carrera por una enfermedad.

Tras su paso por el colegio y el instituto, Antonio se matriculó en el Módulo de Formación Profesional de Auxiliar Administrativo. Llegó hasta cuarto pero abandonó los estudios: *“Me agobié con los números y lo dejé”*. Por necesidad de su familia, empezó a trabajar en la hostelería, por la zona de la costa. Más tarde, se incorporó de nuevo a la vida académica e hizo Bachillerato y Selectividad: *“Me matriculé en la Universidad, en Historia del Arte. Hice dos cursos, con buenas notas, pero no me encontraba a gusto y dejé la carrera”*. Para buscarse la vida, fue un pueblo de Francia, a la vendimia.

Atreviéndose con todo, decidió probar a ser empresario. Realizó un curso de Corte y Confección, montó una tienda de ropa en Caniles, su pueblo: *“Financié parte con préstamos del banco y parte con una subvención. Como era un pueblo pequeño, la ropa que me pedían era muy tradicional; yo quería ‘romper’ así que, aunque me iba bien, la vendí y me fui a Granada”*.

Antonio continuó trabajando dentro del sector de la hostelería, hasta que conoció la labor que realizaba la Fundación Secretario Gitano en Granada: *“Ha sido un trampolín importante en mi trayectoria profesional. Me formé durante mi trabajo en ella. Entre todos me animaron a estudiar, así que hice Trabajo Social con una beca, mientras seguía trabajando”*.

Nunca es tarde

El tiempo no pasa en balde y cuando Antonio comenzó la Universidad, tenía casi treinta años. Rememora con cariño sus relaciones con la gente: *“Me encontré con un grupo de profesores extraordinarios; algunos muy*

comprometidos con su trabajo de crear y fortalecer redes sociales. Hoy incluso, sigo en contacto con alguno de ellos". Nos comenta que hay muchos gitanos y gitanas estudiando en Granada; la Universidad ha sido un lugar donde conocer a mucha gente.

Siempre ha compaginado sus estudios con diversos trabajos. Al tiempo que iba a la Universidad, trabajaba en la Fundación y ponía copas en un bar.

En este momento, sigue formándose, haciendo un curso de Lengua de Signos y preparando oposiciones al Ayuntamiento de Granada. Las razones que le llevaron a elegir esta carrera son muy contundentes: *"Elegí Trabajo Social porque mi familia ha sido, por necesidad, usuaria de los Servicios Sociales y porque creo en la igualdad de los seres humanos. Quiero aportar mi grano de arena al desarrollo social e individual de cada persona"*.

Otro de sus motivos para estudiar Trabajo Social fue la situación de la comunidad gitana en la ciudad de Granada: *"En mi pueblo, no hay una zona marginal; los gitanos convivimos con la gente del pueblo sin ninguna diferencia real. Hay un barrio donde vivimos, pero por tradición, porque ya nuestros antepasados estaban allí, pero trabajaban todos en lo mismo, con lo cual, el 'gitanismo', incluso el mío, estaba muy suavizado. Cuando llegué a Granada, vi gitanos discriminados; empecé a percibir el problema cultural de fondo: la xenofobia, el separatismo, la exclusión, etc. Entonces me planteé el estudiar para ayudar a estas personas"*.

Si algo ha aprendido en su trayectoria vital, es que la mejora de las condiciones de vida requieren formación: *"Nos permite promocionarnos, visibilizarnos. Para las personas que se sienten subrepresentadas, entre ellos los gitanos, el tener representantes de su grupo cultural en los circuitos normalizados sirve como referente positivo, que puede y, de hecho, ayuda a que otros puedan comenzar y seguir ese camino. No hace falta ser Catedrático, pero sí formarse y tener buenas herramientas de trabajo. Hay que tener inquietudes y sacarlas adelante, cayéndote y levantándote"*.

Sus estudios le han servido para encontrar un empleo de trabajador social: *"En el Ayuntamiento de Granada, en la zona norte, que es la zona de población gitana mayoritaria"*. Respecto a su labor, Antonio hace una reflexión: *"Los gitanos tenemos que ponernos a trabajar, no podemos depender de un salario social; hay que arrancar. Debemos pararnos a estudiar la situación en la que nos encontramos: están llegando colectivos de inmigrantes a nuestro país, con necesidades económicas, pero muy preparados. Vamos a ser inteligentes y coger las herramientas que tenemos y vamos a labrarnos un futuro"*. Este granadino es crítico con las personas que se quejan sin esforzarse por mejorar sus condiciones y anima a todo el mundo a luchar por lo que quiere.

Ser uno mismo

Reivindica que cada persona debe vivir: *"Conforme a sus principios, necesidades y deseos"*. Predica con el ejemplo, Antonio se define: *"Homosexual, gitano y feminista, y estoy al servicio de mi comunidad para trabajar"*. En la actualidad, vive con su pareja: *"A mi familia le planteé mi homosexualidad cuando estuve preparado, que fue siendo bastante joven. En la comunidad, unos se lo tomaron mejor y otros peor, pero a mí sólo me importaban mi madre y mi familia"*.

Para Antonio, todas las personas, gitanas y no gitanas: *"Podemos conseguir grandes cosas siempre desde el respeto a la diferencia, la coherencia y cierta dosis de esfuerzo. No importa si eres gay, gitano o gitana: eres una persona. El resto es importante, pero no puede gravitar nuestra existencia en base a estas circunstancias"*.

**"Hay que mirar al futuro. Formarse es como una inversión de futuro.
Sé que si quiero, puedo"**